

# Un hogar de paz y felicidad 210

## *(La mala lengua)*

### **La manera de hablar forja el destino de la persona**

Cuando analizamos el mandamiento de hablar correctamente, y la relacionada transgresión de la mala lengua, hay un hecho que resalta con absoluta claridad: no estamos tratando con algo que funciona de manera sencilla. Las repercusiones drásticas de este tema son tan intensas que literalmente son las que han dado forma al destino del hombre y mujer que quiere servir al creador. Cuesta imaginar que alguna otra religión fuera a afirmar algo tan dramático como que Dios Mismo haya elegido no residir en Su hogar en esta tierra y que Su pueblo permanezca 2,000 años en exilio debido a las palabras que salen de nuestras bocas.

Lo que encontraremos al explorar la filosofía y las leyes del habla correcta, es que aquello que aparentemente son piezas benignas de información son en verdad factores claves y sumamente potentes en nuestra relación con Dios y respecto a la manera de vivir nuestras vidas como creyentes. La mala lengua de hecho es tan poderosa que puede llegar a borrar los méritos de toda una vida de cualquier creyente de la Torá y de observancia de los mandatos.

Así como las consecuencias negativas del habla pueden ser muy vastas, las consecuencias positivas pueden ser aún mayores. El habla correcta es el factor más determinante respecto a la porción que recibiremos para estar invitado a las bodas del cordero, del mesías. El estudio de la Torá, nos otorga Protección Divina e invoca todas las bendiciones que Dios, en Su inmensa bondad, está esperando poder otorgarnos.

De todo esto queda claro que hablar correctamente es tan vital para nuestras vidas que puede considerarse casi como la vida misma. Y esto es lo que afirmó el Rey David: *“¿Quién es el hombre que desea la vida? Cuida tu lengua...”* (Tehilim/Salmos 34:14).

La mala lengua es equivalente a las transgresiones por las cuales la persona debe estar dispuesta a entregar su vida antes que cometerlas: idolatría, inmoralidad sexual y asesinato.

Hay cuatro transgresiones por las cuales se paga en este mundo: idolatría, inmoralidad sexual, asesinato y la mala lengua. Esto es equivalente en su gravedad a todas ellas juntas.

Para entender completamente por qué el señor considera tan grave el hecho de hablar negativamente de los otros, analizaremos dos incidentes de la Torá: (1) el comentario de Miriam sobre la separación de su hermano, Moisés, de su esposa Sefora; y (2) el informe que dieron los espías sobre la Tierra de Israel.

Algunos antecedentes previos: debido a que Moisés siempre estaba listo para recibir profecía, tenía que estar en todo momento ritualmente puro, lo cual implicaba que debía evitar mantener relaciones maritales con su esposa Sefora. Este tema íntimo permaneció siendo un asunto privado hasta que Miriam se enteró a causa de un comentario casual de Sefora. Sin comprender que Dios le había ordenado a Moisés alejarse de ella y sintiendo que se trataba de un agravio

injustificable hacia sefora, Miriam compartió esa información con Aarón (su hermano), quien estuvo de acuerdo con ella. En la siguiente fuente veremos que Miriam y Aarón criticaron a Moisés argumentando que debido a que también ellos dos eran profetas y no necesitaban alejarse de una vida marital normal, tampoco Moisés debía hacerlo.

2. **Números 12:1-15** – Miriam criticó a su hermano Moisés y en consecuencia sufrió de lepra por hablar la mala lengua.

Miriam y Aarón hablaron en contra de Moisés por causa de la mujer Cushí que él había tomado por esposa... Ellos dijeron: “¿Acaso Dios sólo ’... habló con Moisés [en profecía]? ¡Él también habló con nosotros!”

*Y Dios oyó... Él dijo: “Ahora escuchen mis palabras. Si entre ustedes hay profetas, yo me presento ante ellos en visiones, les hablo en sueños. Pero no es así con Mi siervo Moisés, quien me es fiel en gran manera. Con él hablo cara a cara; con una visión clara y no con acertijos. ¿Por qué entonces se han atrevido a hablar en contra de Mi siervo, en contra de Moisés?”*

Dios se enojó con ellos y se retiró. Y cuando la...nube se retiró del Tabernáculo Miriam estaba blanca como la nieve con lepra. Aarón miró a Miriam y he aquí que ella tenía lepra... Miriam fue alejada del campamento durante siete días y el pueblo no partió hasta que Miriam fue traída de regreso.

3. (Deuteronomio) 24:8-9, El sufrimiento de Miriam le recuerda a cada generación que se debe ser muy cuidadosos con las palabras que se pronuncian.

Te cuidarás escrupulosamente de la llaga de lepra. Recuerda lo que Dios hizo a Miriam en el camino después de haber salido de Egipto.

“Recuerda” – Si deseas estar seguro de no sufrir sarna, lepra o cualquier enfermedad de la piel (cáncer de piel), no hables la mala lengua. Recuerda lo que le ocurrió a Miriam quien fue castigada cuando habló la mala lengua sobre su hermano.

La ofensa de Miriam aparentemente es algo mínimo, en definitiva, ella simplemente cuestionó la separación de Moisés de su esposa Sefora. Sin embargo, este ejemplo nos aclara con cuánta severidad Dios juzga el hecho de hablar mal.

4. a pesar de que Miriam era la devota hermana de Moisés y que a él no le molestó su comentario, de todas maneras, el hecho de que hablara negativamente fue una grave trasgresión.

Por este motivo es tan grave contar un chisme, y no sólo eso sino simplemente haciendo un comentario de tu prójimo posiblemente estas cometiendo un pecado.

Esto tiene que hacernos reflexionar y ser conscientes de que vamos a ser juzgados por lo que hemos hablado; lo mejor es empezar a cuidar las palabras que salen de nuestra boca.